

Adorado sea el Santísimo Sacramento
Por siempre sea bendito y alabado



Ave María Purísima
Sin pecado concebida

Hoja informativa nº 265

Época IV. ABRIL 2025

Edita: Consejo Diocesano de Valladolid de A.N.E.

(Esta hoja y las anteriores pueden consultarse en www.archivalladolid.org)

Vigilias para el mes de Abril de 2025 (Valladolid)

Turno	Titular	Iglesia	Día	Hora
3º	Sto. Tomás de Aquino	Parrq. Sto. Tomás de Aquino. c/ Álvarez Taladriz 15	26	19,00
6º	San Andrés Apóstol	Parrq. San Andrés. Pza. de San Andrés 2	16	19,30

SECCIONES DE LA DIÓCESIS

Tordesillas	Iglesia de San Pedro		
Campaspero	Iglesia de Sto. Domingo de Guzmán	17	22,30
Medina de Rioseco	Iglesia de San Pedro Mártir	4	18,45
Alaejos	Iglesia de Santa María	26	18,30

Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en otro

TEMPLOS CON EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO EN VALLADOLID

- * Centro Diocesano de Espiritualidad (de lunes a jueves de 10:00 h a 13:00 h).
- * Basílica-Santuario de la Gran Promesa (todos los días de 12:30 h a 22:00 h).



- * Iglesia de las Concepcionistas (Templo de Adoración Perpetua de la Diócesis de Valladolid)
- * Seminario diocesano de Valladolid: Jueves de 20:30 a 21:30 h.
- * Parroquia de Santiago Apóstol: Diariamente de 19:30 a 20 h.
- * Parroquia de San Martín: Todos los jueves de 11:30 a 19 h, con rezo de Vísperas antes de la reserva.
- ** ALAEJOS: Capilla del Santísimo, Iglesia de Santa María, Lunes a Sábado de 10:30 a 13 h.
- ** MEDINA DE RIOSECO: Jueves de 18 a 19:30 h, Iglesia de San Pedro Mártir
- ** VILLABRÁGIMA: Jueves de 18 a 19 h.

VIVA JESUS SACRAMENTADO. SEA POR SIEMPRE BENDITO Y ALABADO

CONSEJO DE SECCIÓN: Se celebrará el día 29 a las 20 h. en nuestra sede

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS: En este mes: Por D. Gregorio Santamaría Martín, fallecido el pasado 28 de Enero, hermano de los adoradores Antonio y Carlos Santamaría Martín, de la Sección de Medina de Rioseco.

“Yo soy la Resurrección y la vida: El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá, y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre” (Jn. 11,25-26).

Y a cuantos hermanos en la Adoración Nocturna nos han precedido en la señal de la fe, dales Señor, el descanso eterno. Y brille para ellos la luz perpetua.
Descansen en paz. Amén.

“No puede haber ocupación mejor, ni que más bien responda a la vocación, que el adorar a Cristo-Eucaristía”

“La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia”
Luis de Trelles y Noguerol

Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo; os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, y no os aman.

INTENCIÓNES DEL PAPA para el mes de Abril

Oremos para que el uso de las **nuevas tecnologías** no reemplace las relaciones humanas, respete la dignidad de las personas, y ayude a afrontar las crisis de nuestro tiempo.

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable LUIS DE TRELLES Y NOGUEROL.

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al Venerable LUIS DE TRELLES, como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable LUIS y concédemelo por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Así sea.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable ALBERTO CAPELLAN ZUAZO.

Oh Dios, que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también vivir íntimamente unido a ti, sirviéndote en los más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto y concédemelo por su intercesión el favor que te pido. Amén (petición)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

VIGILIA DE JUEVES SANTO: Cada turno la celebrará (D. m.) en la capilla o iglesia de costumbre, en la noche del día **17 (jueves)** al día **18 (viernes)** de Abril.

Su comienzo coincidirá con el final de los cultos propios de las parroquias o templos (horas santas, etc.). Es aconsejable que esta vigilia tenga carácter abierto, para que puedan asistir todas las personas que en esa noche quieran acompañar a Jesús Sacramentado. De un modo muy especial están convocados todos los adoradores, tanto activos como honorarios, para que se unan a cualquiera de los turnos que la celebran, pudiendo elegir el que mejor se acomode a sus circunstancias personales (cercanía del domicilio, facilidad de desplazamiento, etc.)

La Pascua, tiempo «para vivir en el Amor»

«Et resurrexit tertia die secundum Scripturas», «Resucitó al tercer día según las Escrituras».

¡Feliz Pascua de Resurrección! Cada domingo, en el Credo, renovamos nuestra profesión de fe en la resurrección de Cristo, acontecimiento sorprendente que constituye la clave de bóveda del cristianismo. En la Iglesia todo se comprende a partir de este gran misterio, que ha cambiado el curso de la historia y se hace actual en cada celebración eucarística.

I.- La Pascua, tiempo «para vivir en el Amor»

El anuncio que en estos días volvemos a escuchar sin cesar es precisamente este: ¡Jesús ha resucitado! Es «el que vive» (Ap 1, 18), y nosotros podemos encontrarnos con él, como se encontraron con él las mujeres que, al alba del tercer día, el día siguiente al sábado, se habían dirigido al sepulcro; como se encontraron con él los discípulos, sorprendidos y desconcertados por lo que les habían referido las mujeres; y como se encontraron con él muchos otros testigos en los días que siguieron a su resurrección.

Incluso después de su Ascensión, Jesús siguió estando presente entre sus amigos, como había prometido: «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20). El Señor está con nosotros, con su Iglesia, hasta el fin de los tiempos. Los miembros de la Iglesia primitiva, iluminados por el Espíritu Santo, comenzaron a proclamar el anuncio pascual abiertamente y sin miedo. Y este anuncio, transmitiéndose de generación en generación, ha llegado hasta nosotros y resuena cada año en Pascua con una fuerza siempre nueva.

De modo especial en la octava de Pascua, la liturgia nos invita a encontrarnos personalmente con el Resucitado y a reconocer su acción vivificadora en los acontecimientos de la historia y de nuestra vida diaria. Por ejemplo, nos propone el episodio conmovedor de los dos discípulos de Emaús (cf. Lc 24, 13-35). Después de la crucifixión de Jesús, invadidos por la tristeza y la decepción, volvían a casa desconsolados. Durante el camino conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado en aquellos días en Jerusalén; entonces se les acercó Jesús, se puso a conversar con ellos y a enseñarles: «¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?» (Lc 24, 25-26). Luego, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

La enseñanza de Jesús —la explicación de las profecías— fue para los discípulos de Emaús como una revelación inesperada, luminosa y consoladora. Jesús daba una nueva clave de lectura de la Biblia y ahora todo quedaba claro, precisamente orientado hacia este momento. Conquistados por las palabras del caminante desconocido, le pidieron que se quedara a cenar con ellos. Y él aceptó y se sentó a la mesa con ellos. El evangelista san Lucas refiere: «Sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando» (Lc 24, 30). Fue precisamente en ese momento cuando se abrieron los ojos de los dos discípulos y lo reconocieron, «pero él desapareció de su lado» (Lc 24, 31). Y ellos, llenos de asombro y alegría, comentaron: «¿No estaba ardiendo nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» (Lc 24, 32).

En todo el año litúrgico, y de modo especial en la Semana Santa y en la semana de Pascua, el Señor está en camino con nosotros y nos explica las Escrituras, nos hace comprender este misterio: todo habla de él. Esto también debería hacer arder nuestro corazón, de forma que se abran igualmente nuestros ojos. El Señor está con nosotros, nos muestra el camino verdadero. Como los dos discípulos reconocieron a Jesús al partir el pan, así hoy, al partir el pan, también nosotros reconocemos su presencia. Los discípulos de Emaús lo reconocieron y se acordaron de los momentos en que Jesús había partido el pan. Y este partir el pan nos hace pensar precisamente en la primera Eucaristía, celebrada en el contexto de la última Cena, donde Jesús partió el pan y así anticipó su muerte y su resurrección, dándose a sí mismo a los discípulos.

Jesús parte el pan también con nosotros y para nosotros, se hace presente con nosotros en la santa Eucaristía, se nos da a sí mismo y abre nuestro corazón. En la santa Eucaristía, en el encuentro con su Palabra, también nosotros podemos encontrar y conocer a Jesús en la mesa de la Palabra y en la mesa del Pan y del

Vino consagrados. Cada domingo la comunidad revive así la Pascua del Señor y recibe del Salvador su testamento de amor y de servicio fraternal.

Que la alegría de estos días afiance aún más nuestra adhesión fiel a Cristo crucificado y resucitado. Dejémonos conquistar por la fascinación de su resurrección. Que María nos ayude a ser mensajeros de la luz y de la alegría de la Pascua para muchos hermanos nuestros.

De nuevo os deseo a todos una feliz Pascua.

II.- VIDA DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

ESPIRITUALIDAD

El perdón de los pecados se da a todos por igual, pero el don del Espíritu Santo se concede en proporción a la fe de cada uno. La comunión es por sí misma una fuente de gozo espiritual y de todas las demás virtudes y dones del Espíritu Santo; según la preparación, según se tome tiempo para la acción de gracias, todos recibirán más o menos el gozo santo. Pero pueden impedir la percepción del gozo tres cosas: la falta de atención consciente en la preparación o acción de gracias, la poca capacidad de percepción interior, y la falta de disposición habitual o condescendencia con las faltas.

La expiación para desagraviar a Dios de los pecados cometidos por la humanidad mediante nuestros sufrimientos y obras de misericordia ofrecidas junto a las de Jesús sacramentado; la intercesión por el prójimo; la impetración por el mundo, por la Iglesia y por el Estado, son acciones que en las vigencias han de procurarse, porque la mayor parte de los fieles tienen una fe de hábito o rutina, tibia y sin consecuencias sobre la conducta.

Si algún miembro del Centro Eucarístico cayera en una conducta impropia que pudiera escandalizar, será el presidente el que secretamente le amoneste. En caso de persistir en la situación de escándalo, le pedirá que se abstenga de asistir a las reuniones, con lo cual la baja se producirá por ausencias.

El punto de encuentro con Jesucristo que más amó y frecuentó don Luis fue la adoración al Santísimo ante el sagrario, así de día como de noche, pero en particular la adoración nocturna por ser la menos frecuente.

El fundador sentía con lucidez, y quería que todos lo sintieran también, que la adoración es un acto de homenaje y de amor que nos anticipa la bienaventuranza, y que concurre en cierto modo a reconciliar a la tierra con el cielo, haciendo de los pecadores, contritos; de los conversos, justos; de los justos, santos. Fue muy recomendada la asistencia a la Santa Misa siempre que sea posible y la comunión sacramental fervorosa; la Eucaristía es la prenda del amor divino, el milagro de los milagros, la obra por excelencia del Salvador.

ROJO PÉREZ, Manuel, *El Venerable Luis de Trelles. Breve síntesis de su vida y virtudes*. Vigo, 2018. Págs. 62-63

D. FRANCISCO CASAS DELGADO
Director Espiritual Adoración Nocturna